



servicio agrícola industrial masaya, s.a.

MENSAJE AL PERSONAL DE SAIMSA

EL CABALLO QUE QUERÍAN ENTERRARLO VIVO
ENRIQUE BOLAÑOS G.

Octubre 1979

Don Pancho fue tajante cuando ordenó a sus dos hijos que mataran a Don Lorenzo. Ya está muy viejo y no sirve para nada, ni siquiera desquita lo que come. A los muchachos les partió el alma, pero ni modo: las órdenes de Don Pancho no se discuten.

Tomaron la pistola y se llevaron a Don Lorenzo adentro, a la montaña. Lo querían mucho pues en él habían aprendido a montar, lo sacaban al tope y tenía ya muchos años de estar en la familia. Por esto ninguno se atrevió a pegarle el balazo; por último decidieron, por falta de coraje para jalarle el gatillo a la pistola, enterrarlo vivo. Comenzaron a cavar la fosa, despacio sin ganas, pero por fin –ni modo–, ¡está lista! Ya estaba comenzando a oscurecer y con un pequeño empujón cayó Don Lorenzo al hoyo. Cogieron las palas y le comenzaron a echar rápidamente la tierra para topar el hoyo. Cuando ya oscuro estaban por terminar, vieron entre las sombras de la noche que el caballo relinchaba y salía del hoyo. Lo vieron saltar fuera. Lo que había ocurrido es que Don Lorenzo, ya en el fondo, sentía la tierra caer en su lomo; se hacía de un alado y la dejaba caer abajo y a medida que caía más y más tierra, él la usaba para pararse sobre ella y salir del hoyo. La tierra no lo sepultó, le sirvió de escalera para ganar su libertad.

Todos los que trabajamos juntos aquí en SAIMSA, y muchos que estuvieron antes con nosotros y de muy grata memoria como Manuel Caldera, Adilio Centeno, Polo chele, Rigo Rosales..., hemos levantado esta compañía y, en verdad, es como una casona familiar construida sobre la roca sólida de la comprensión y hermandad cristiana. **Habremos trabajado en vano si no la llevamos aún a más grande honores y realizaciones cristianas. Hoy debemos rendirle el sombrero al pasado y remangarnos las camisas para enfrentar, juntos, unidos, el futuro y enseñar, con nuestro ejemplo al igual que Don Lorenzo, a salir del hoyo usando como escalera la tierra que nos echan encima. A todos, que Dios los bendiga y proteja siempre.**

360 palabras